

CUENTOS Y POESÍAS DE TRINCHERA

SEPTIEMBRE 2026 | Año 1 | Fascículo # 3



TRINCHERA





EZINE



Fanzine Digital Cultural
Cuentos y poesías de Trinchera
N°3 | SEPTIEMBRE 2026
20p.; 148 x 210 mm
Buenos Aires. Argentina.

Dirección Editorial y Artística
Gonzalo Rielo

Editora de Contenido
Lucia Barrientos

Maquetado Digital y Difusión
Hernán "capocha" Díaz

EDITORIAL

EN EL MISMO LODO, TODOS MANOSEAOS

Por Gonzalo Rielo

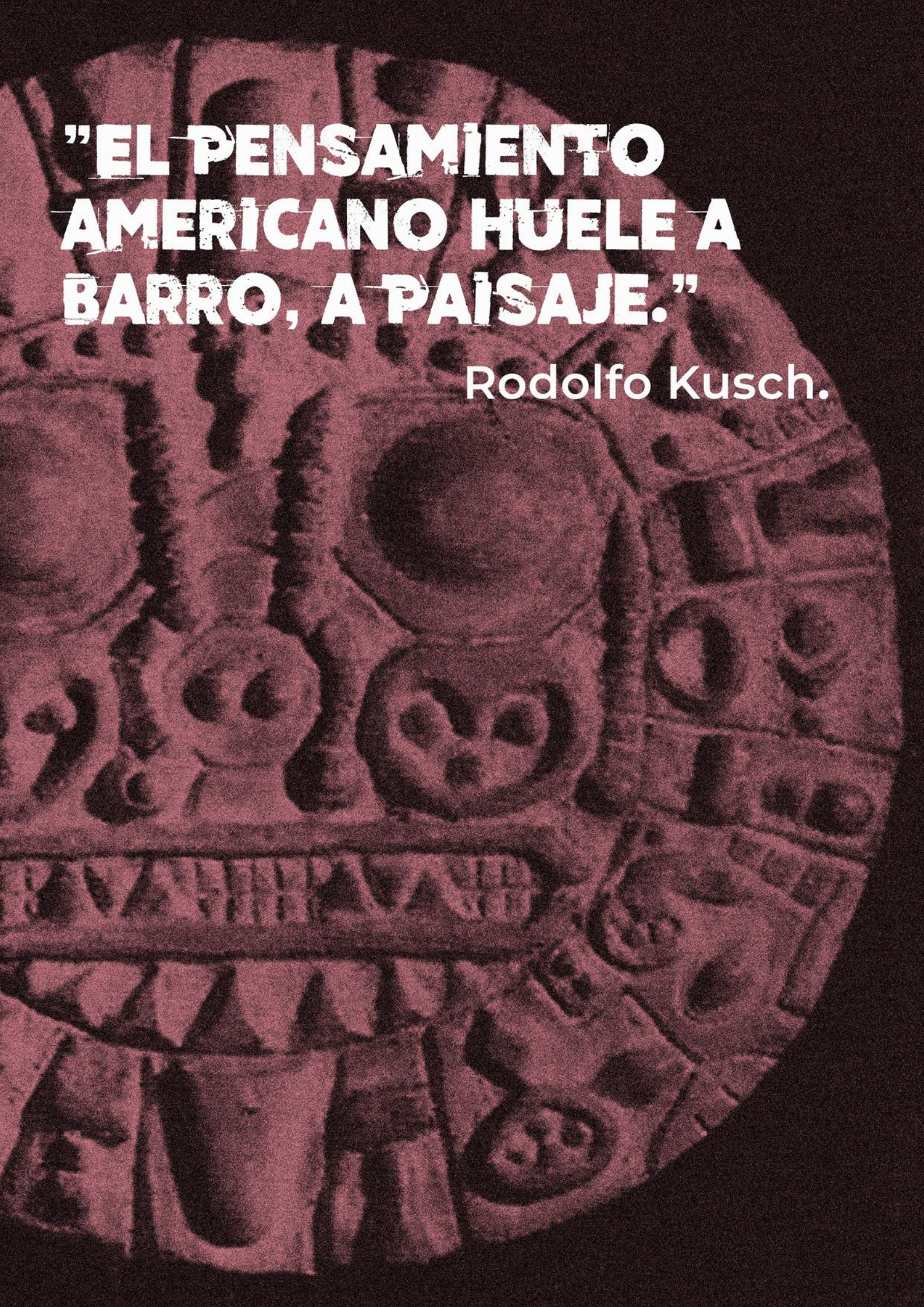
La tierra es el soporte originario del ser humano, el suelo donde logramos hacer pie para cultivar nuestras historias. Sobre ella se han alzado culturas y se han trazado civilizaciones, **los imperios dibujaron fronteras en sus mapas, mientras que los pueblos, desde siempre, hemos defendido la tierra.**

Hoy, esta misma tierra cruje. No solo por el colapso climático, sino también bajo el peso de la disputa global. Los conflictos armados nos recuerdan que quien pisa más fuerte el territorio sigue siendo un monstruo grande: **un tablero geopolítico que desangra y enfrenta a Estados Unidos e Israel contra Irán; que atraviesa Rusia y Ucrania, Gaza y Líbano, y resuena en la devastadora guerra civil en Sudán.**

En paralelo a esta violencia por el espacio físico, asistimos a un éxodo silencioso. Nuestras juventudes emigran masivamente hacia un "no lugar", un terreno virtual, metafísico y algorítmico. Mientras los poderosos compran nuestros recursos naturales, la sociedad parece quedarse habitando cada vez más, un terreno impalpable, **quizás para que no tengamos nada que reclamar, ni defender.**

Por eso, hablamos desde la necesidad urgente de cuidar no solo la superficie, sino lo que late debajo de ella: las raíces, lo autóctono. Desde el respeto a la Pachamama, nuestras tradiciones, y desde el sueño de esa Patria Grande que nuestros próceres anhelaban. Hoy, con la embestida a la Ley de Tierras, el territorio argentino ha sido reducido a una simple mercancía de remate; se avala la explotación, la entrega de nuestros recursos a capitales privados extranjeros y la consecuente pérdida de soberanía. Vemos con impotencia cómo arden nuestros bosques nacionales, para abaratar el precio del suelo y engordar los negocios inmobiliarios y extractivistas.

Nuestra construcción cultural nace desde este lugar, físico y simbólico. El contenido de estas páginas es poético y, por tanto, es político; **es un acto de resistencia social desde lo artístico y lo estético.** Insistimos en escribir desde la trinchera, agarrados a las raíces, cubiertos de barro y sacándole punta al lápiz como si fuese un cuchillo, para no ceder ni un tantico así, de nuestra tierra.



**"EL PENSAMIENTO
AMERICANO HUELE A
BARRO, A PAISAJE."**

Rodolfo Kusch.

MADRE TIERRA, ¡PERDÓNANOS!

Tierra
sostienes
la vida que das.
Tus hijxs te añoran
otros te maltratan.
Aún así
nutres y das
cada día
el sol
el cielo
los árboles
raíces profundas
micelio que
contiene
la misma humanidad
que te ignora,
que te destruye.

Texto inédito
Camila @unalobaesteparia



**EL HOMBRE ES
LA TIERRA QUE
ANDA."**

Atahualpa Yupanqui

AMOR DE ABUELA

“Ani nderesarai ndehegüi”

Y dijo:

La ecuación es fácil, Ezequiel.
Por cada lágrima deforestada, plantá dos poemas.
Uno, para ese amor que no muere.
Otro, para salvar lo que aún nos hace bosque.

ABUELA MBORAYHU

“No te olvides de vos mismo”.

Ha he’i:

Pe ecuación ndahasýi, Ezequiel.
Opaite tesay ojedeforestáva rehe, oñeñotý mokõi
ñe’ēpoty.
Peteĩ, upe mborayhu nomanóivape guarã.
Ambue, osalva haguã pe ojapóva gueteri ka’aguy.

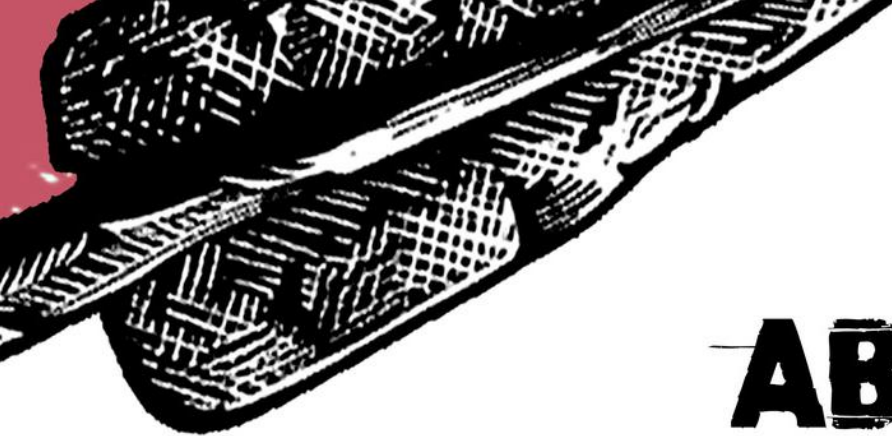
Ezequiel Gómez
@negroni.pr



**"LA CONSANGUINIDAD DEL
HOMBRE AMERICANO CON LA
TIERRA ES UN HECHO QUE NO
PUEDE IGNORAR NINGUNA
POLÍTICA DE REDENCIÓN."**



José Carlos Mariátegui



LANZA ABORÍGEN

Cuando el coronel despertó en la campaña, afuera soplaban el viento frío. Estaba con los ojos abiertos desde hacía rato. En su Prusia natal no existía un lugar así, tan verde e infinito. Tan llano. Salió a la noche. El viento seguía soplando desde el Sur con más violencia. Como si hubiera esperado la densidad que la noche le imprime a las cosas.

Uno de sus soldados se sentó al lado. Estaba tan despierto como él. Le preguntó cómo debía ser el ataque. En esta nueva lengua que acaso intentaba manejar, dijo “Tienen que matar como un relámpago”. Despierte a la tropa. Es hora, dijo.

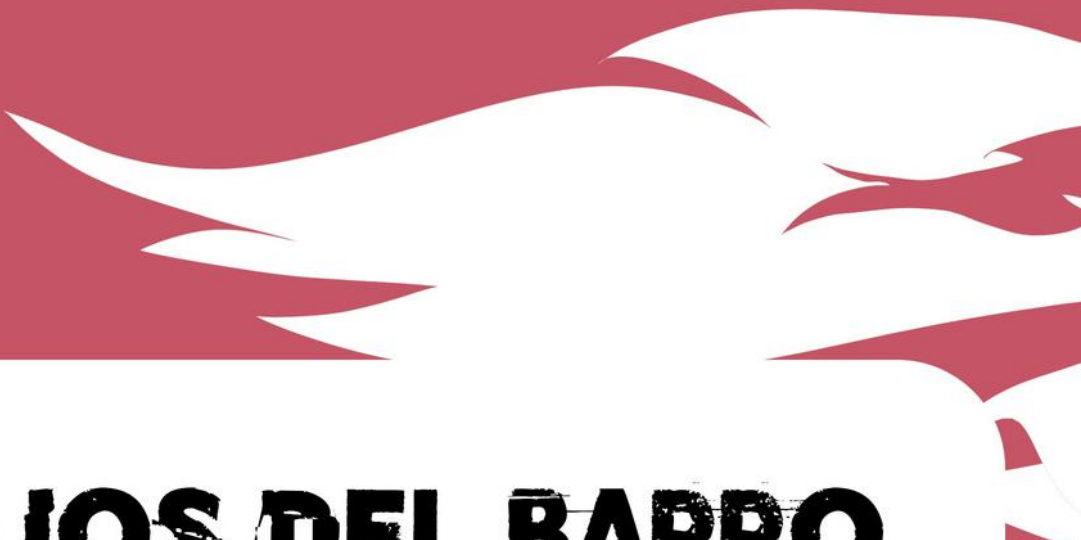
Salieron al galope. La frontera quedaba a varias leguas, sobre ese monótono paisaje. El viento empujaba con violencia. El coronel gritó que se preparen, la toldería estaba cerca. Los indios no llegaron a defenderse. Hubo más cuchillos que disparos. Los degollaron a todos. El coronel pensó que en un futuro no muy lejano, esa tierra iba a llevar su nombre. El viento esparcía la sangre sobre los cuerpos, sobre la tierra. El pasto estaba rojo. Muy rojo.

Volvieron al trote comentando su hazaña, y que este era un aporte al naciente país. Ese gran país que será cuando den muerte de una vez a toda la barbarie. El viento amainó.

En las noches que siguieron—en los años—los asaltos se repitieron. La tierra estaba surcada por la sangre. Ya la frontera iba cediendo al hierro y la pólvora.

Unos años más tarde, en un enfrentamiento, algo aconteció. El coronel, acaso a raíz de su sangre germánica, sintió un arresto de confianza. La boleadora de un capitanejo tumbó al caballo. Mientras caía, la lanza de uno de los indios de Catriel lo atravesó. Ya moribundo, encima de un pequeño monte, comenzó su decapitación.

Guille Gómez
@somoslabasura



LOS OJOS DEL BARRO

En el barro de un vaso, la densidad del tiempo
teje redes con dioses, monstruos y fieras.
Incisiones inquietas, huellas de mis dedos
envuelven la forma que perpetuó el fuego.
Sus voces oscuras mis neuronas rodean
y bailan brillantes por mis venas.
Abandono intrépida el equilibrio tieso
para mecirme en su red de fluido vuelo,
me dejo brotar de verdes helechos,
que me crezcan punzantes mandíbulas de arena,
apretando las garras en el viento,
los ojos del barro rompen mis fronteras.
Un grito que late cruzando ese hueco:
bebamos de vasos que amasemos de tierra,
con las manos, la entraña, el pecho
el estómago, las uñas y los huesos.

Natalia Cascardo
@natalia_cascardo_



LATINOAMERICA
en Lucha

cuador



**"VINIERON.
ELLOS TENÍAN LA
BIBLIA Y NOSOTROS
TENÍAMOS LA TIERRA.
Y NOS DIJERON:
'CIERREN LOS OJOS
Y RECEN'.
Y CUANDO ABRIMOS
LOS OJOS, ELLOS
TENÍAN LA TIERRA
Y NOSOTROS
TENÍAMOS LA BIBLIA."**

Eduardo Galeano

TERRICIDIO

Desde que la ley gregoriana suplanta el calendario Maya, borrando toda tradición y costumbre tribal de organización social preexistente, en su proceso 'culturizador' buscaron la apropiación de territorios y de sus guardianes naturales.

Si, la iglesia católica, cómplice pero partícipe necesaria más antigua, de todos los terricidios. La confesora y aliada del patriarcado.

Domingo Faustino Sarmiento padre de la primer ley de educación primaria, como del racismo sistémico, expuso en sus teorías, que indíxs y negrxs no eran parte de la luz y progreso de la futura geopolítica. Eran animales o cosas muebles. Y un cuerpo es una propiedad privada que no debe estar sujeta al dominio público.

Lo ferozmente irónico de todo esto es que el proceso independentista se logró con sus cuerpos y almas. 500 años después, nuestros pueblos originarios, aún, son tratados como okupas...

Como artista me toca ver cartelera de música popular negra sin negras. Cultura negra y marrona muy de moda, amada, contada, ponderada, explicada, fiscalizada, innovada, disfrutada, erogada, etc; sin gente negra, indígena, ni sus descendientes.

Balas, hambre y frío hay para ellxs, por ende para nos. Empujados a correr de su propio hogar, a través del monte, esperando la muerte, congelada su mirada...

Angela Davis, filósofa, escritora, afrodescendiente y referente antirracista, trae conceptos como cuerpo_territorio y ecofeminismos, en esta era; destacando la obligación de entender la crisis climática y la destrucción del planeta tierra, como parte de la misma estructura de opresión imperialista, que castiga a los cuerpos racializados y empobrecidos.

Conceptos que el afrofeminismo pone sobre la mesa de debate hoy en día, a la hora de reconocer las consecuencias de los gobiernos fascistas.

El control geopolítico militar busca el despojo y disciplinamiento de sus comunidades. Por eso cuando hablamos de territorio, hablamos de muchísimo más que, división geográfica.

Como nuestras hermanas Coyas bajando de las montañas de Abya Yala, nuestra tierra floreciente; que los colonizadores nombraron América.

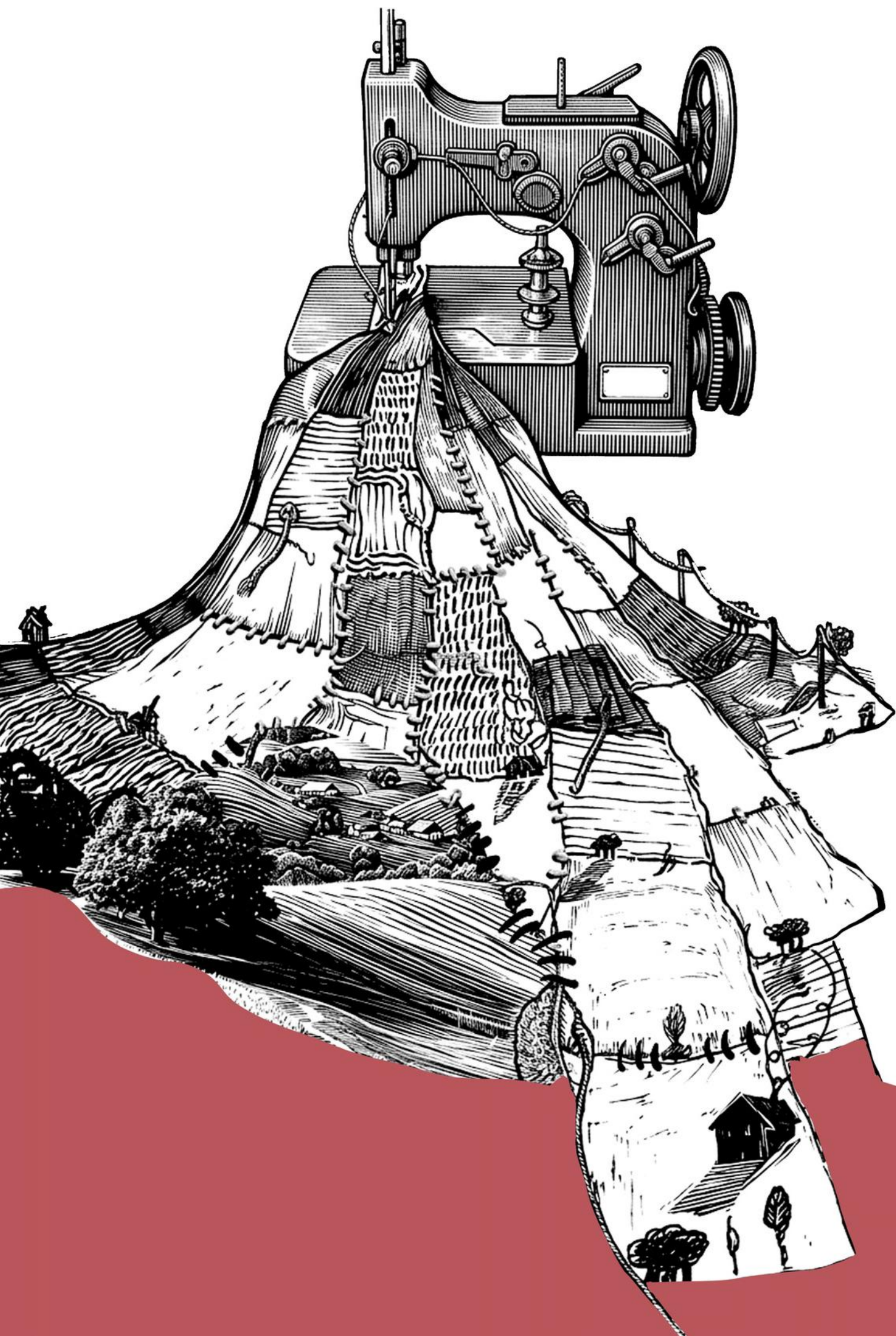
Las insurrectas gritaron que los poderosos necesitan de los pobres para vivir, no al revés. Touché. Cuando Nietzsche dice "Dios ha muerto", cae un velo importante sobre la cosmovisión del "ser humano" y el rol nefasto de la iglesia como aliada al imperialismo extractivista capitalista, en el terricidio de la historia.

La grieta tropieza sencilla y atrozmente, entre ser sensible o insensible a esto. Toman y gustan de nuestras riquezas ancestrales, que son sagradas.

Sin nosotrxs. Esto es personal. Si.

Prohibido olvidar que una vez fue legal esclavizar Etiopía(África) y Abya Yala(América).

Mom Kiruka
Movimiento Antirracista MousiKé
@momkiruka.ok



MI MAMÁ? PERONISTA

A mí mamá la hicieron Radical, su papá y toda su familia lo era. Ella era hija del dueño de campos de algodones. Pero un día creció, dejó su Chaco querido y viajó a Buenos Aires a hacer su propio camino. Trabajaba cama adentro y cuando fue mamá, comenzó a trabajar cosiendo en un taller, cosía noche y día para llegar a fin de mes. En el año 1973, había que votar. Mi mamá le envió una carta a mi abuelo en la que decía que la perdona, ella iba a votar a Perón, porque Perón era el único que pensaba en ella, el que la defendía, porque ella ahora ya no era hija de, ahora ella era una obrera!! Hoy mi mamá lloró dos veces. No fue por ella, ni por algo que le falte. Dijo que sabe que no le va a faltar un plato de comida o remedios, que por suerte tiene lo necesario, pero hay personas que sí la están pasando mal y no puede ser egoísta. Pero otra cosa, hay algo que le duele más, algo más grande, más profundo. No entiende cómo pueden dejar que entreguen el país así, no quiere que lo regalen. Qué sentiría San Martín o Belgrano se pregunta. Lo dice con una mezcla de enojo y tristeza, con esa fe de los que alguna vez creyeron que todo podía ser distinto. Y mientras me habla, llora. Lloro por lo que ve, por lo que teme, por lo que siente que se pierde. Dice que quizá ella ya no esté el día que planten otra bandera, una que no sea la nuestra, tal vez la de Estados Unidos o la de Israel. Y lo dice con la voz quebrada, me pide que no lo permita! La miro y siento que su llanto es también el de un país que se resiste a rendirse, el de una generación que todavía duele por amor a la tierra que parió sus sueños!!

Lucía Barrientos
@lapoetainsurgente

LA DESPEDIDA

Hoy me despido de mis muertos.
Celebro la vida que transmuta en otras vidas.

Hoy me despido de la vida
que me enseñó infinitas formas de existir.
Hoy recorro el mar del alboroto
que sacude las grietas de mi mente.
Piso sus fábulas que me mienten,
y aturden con voces escondidas.

La oscuridad y lo latente
son burbujas de "desvida".
Desvivir es el verbo
que escupe el sumidero,
paridor de desgracias alternas
y de maldiciones inconsistentes
de quien vivió sufriendo
para "inservir" a los genocidios consecuentes.

Hoy me despido de la vida,
celebro a los muertos
y los entierro con mi propia arena.
Mi tumba es arrastrada
al fondo de la desidia:
abandono de promesas,

debilidad placentaria
de quien nunca se enraizó
porque no conoce la rabia
de no poder dar más
después de tanto brindar aleros de protección
para esconder el alma seca
de fragilidades impuestas.

Hoy entierro a mis muertos.
Y sí, me entierro con ellos.
Porque el mar no nos olvida.

Sara Rueco Antúñez comunicadora y educadora
popular afroindígena, migrante y afrofeminista

Mientras la noche se abre paso entre las llanuras del horizonte y la luna exhala una humedad imprecisa, una liturgia se erige entre las grietas de esta tierra fragmentada.

De lo profundo de esas marcas abisales un hedor áspero surge como si fuera sangre y reclama con violencia la posesión de la certeza.

La tierra cercenada, por garras instituyentes, lleva inscrita en sus heridas la voracidad déspota de una clase, que con el látigo y el fuego escrituró sobre ella ejércitos, muros, palabras, títulos, alambrados, exilio, dolor.

Propiedad y despojo.

Esas cicatrices pesadas pero también ilusorias, buscan ser origen. Tramando con sus surcos la cartografía de una artimaña capaz de sacrificios feroces.

Se delimita la frontera de ser, de pertenecer, de expulsar, de excluir, de condenar o de matar.

Ficciones sangrientas

Espejismos espurios, negando su auténtica condición.

Intentan adquirir una veracidad propia capaz de cimentar la arquitectura del sometimiento y la destrucción...pero bajo tierra esos pilares no pueden llegar a las profundidades subterráneas. Son débiles, inestables.

No llegan a su memoria antigua que subyace como raíz clandestina. Que subsiste bajo el infortunio de banderas que reclaman en su nombre para sí mismas el uso exclusivo.

Que resiste bajo los alambrados de púa y eléctricos que segmentan las miserias.

Obstinada y desobediente busca múltiples recodos donde ramificarse, sin centro absoluto se expande a través de gritos y silencios en lenguas olvidadas.

Sobrevive entre cuerpos desplazados que anhelan justicia y libertad, o en manos que siembran sin la violencia de la explotación.

Socava los designios de territorios y naciones que siempre serán suelo. Que siempre serán intemperie.

La tierra solo tiene una certeza, la de no tener dueños. No es propiedad.

Es de nadie y es de todos.

Mencho Cañete Portillo
@elbaruyoylafiebre (YouTube)

**"NO NOS
CONTENTAMOS
CON REIVINDICAR
EL DERECHO A LA
EDUCACIÓN,
A LA CULTURA
O AL CIELO.
COMENZAMOS POR
REIVINDICAR,
CATEGÓRICAMENTE,
EL DERECHO
A LA TIERRA."**

José Carlos Mariátegui

TONTERAS DE UN PRIVILEGIADO

Me despierto, lunes
El domingo y sus rezagos
Día nublado
Lo es hace rato
El sol anda extraviado

Sigue habiendo poca
presión de agua
Así que para el mate
uso la del bidón
No me gusta su sabor
Pero a caballo comprado
no se le mira su filtrado

Prendo la tele para apagar
mí cerebro con un ruido blanco
Otra vez la vida de una mujer
robada a manos de los machos
El espanto tan normalizado

Le escribo a mis hijas
Lo hago a diario para constatar
que no les haya pasado nada malo
Sus parejas son piolas
Pero siempre desconfío y nada descarto

Me siento frente a la ventana
El mundo sigue girando
Y el país se anda regalando

Vivo pegado a una panadería
Gente caminando, motos, autos
Algunos pocos vienen a comprar
Muchos varios a pedir lo oreado

Aunque mi heladera tenga
más imanes que comida,
suelo sentirme culpable
cuando por todo me ando quejando

Al menos el sistema no me ha matado
Tampoco me ha ultrajado ni mutilado
Y hasta el momento no me ha olvidado

Consuelo de tonto pero aún sigo respirando
y todavía queda resto para seguir luchando.

Guillermo Aguirre
Un ansioso disociado

LA TIERRA QUE RECUERDA

El frío de Coyaguayma tiene algo distinto. Se te mete por las mangas, endurece los dedos, te parte los labios. Las bicicletas avanzaban despacio sobre el ripio. Cada tanto levantaban una nube de polvo que volvía sobre ellos y se le pegaba en la cara. Avanzaron unos kilómetros y se encontraron con una casa baja, de adobe. Una mujer estaba afuera, envuelta en una manta.

—¿Para dónde van?

—Coranzulí.

La mujer miró el camino.

—Todavía les falta.

No dijo nada más. Tenía las mejillas rojas por el frío y las manos escondidas debajo de la lana. Aquí el clima es parte de la vida. Esta en las caras, en la ropa, en la manera de caminar.

Luego de varias horas, encontraron a un hombre junto a un corral. Las ovejas estaban apretadas unas contra otras. Había olor a pan horneado, a bosta seca y a humo.

—¿Descansando?

—Tratando —respondió un viajero.

El hombre sonrió. Hablaron del camino. Del frío. De la bicicleta. De cuánto faltaba

para llegar. Hasta que el hombre señaló la montaña.

—Ahora vienen por eso.

—¿Por la montaña?

—Por lo que hay abajo.

Los viajeros sabían de qué hablaba.

Litio.

La palabra les había aparecido muchas veces en los diarios y en algunas conversaciones: Empresas, inversiones, exportaciones, progreso. Pero allí, en medio de aquel frío, sonaba diferente.

—¿Y ustedes qué dicen?

El hombre tardó en contestar.

—Que primero tendrían que preguntarnos.

Después miró hacia el suelo.

—Acá está nuestra agua.

El hombre tomó un poco de tierra entre los dedos.

—Mi abuelo decía que la Pachamama no se vende.

La tierra cayó lentamente de su mano.

—Se la cuida. Se le agradece. Y cuando uno se va, la deja para los que vienen.

Los viajeros, en silencio, saludaron y volvieron a montar las bicicletas. El camino siguió subiendo serpentinemente. El frío volvió a meterse debajo de la ropa y la Puna, inmensa, seca, silenciosa, siguió ahí.

Gonzalo Niggli
<https://yiramundi.blogspot.com/>

SUMATE

a esta resistencia

Este fanzine nació para ser un megáfono contra el malestar que nos genera el gobierno Neoliberal. Queremos habitar la disidencia y construir un espacio colectivo. Y para eso, te necesitamos.

PODES SUMARTE

Buscamos voces inquietas, rebeldes. expresiones artística que rompan el molde y quiera manifestarse.

APOYANOS

Para que este fanzine siga creciendo, imprimirse y llegar a otras manos, tu apoyo económico es vital.

Si te gusta lo que hacemos y querés bancar la cultura independiente, podés hacer un aporte voluntario en:
fanzine.trinchera

 +54 1136148286

 trinchertactivista

 trinchertactivista

 trinchertactivista.com.ar

